



:: [portada](#) :: [Cuba](#) ::

22-02-2010

Crónica de la Asamblea Provincial de la UJC de Sancti Spíritus

## Cómo parecerse a la vida

Miguel Ángel Valdés Lizano

Juventud Rebelde

SANCTI SPÍRITUS. ¿Hasta qué punto el comité de base, y en consecuencia la Juventud Comunista como organización, se parece a la vida? La interrogante pobló las reflexiones de los espirituanos en cada escenario donde se desenvuelven los jóvenes, y tuvo eco esencial en la primera asamblea provincial de balance del país, previa al IX Congreso de la UJC, acontecida en esta ciudad.

Según criterios expuestos, tanto en la plenaria como en el trabajo en comisiones, la disposición de la gente se debe construir cada día. ¿Cómo se comprende que algunos militantes no acepten tareas de dirección?

Al respecto José Ramón Machado Ventura, miembro del Buró Político y Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, comentó que los dirigentes se debían formar en el día a día, con las tareas de la Organización. Según expresó, la escuela para cuadros desempeña su papel, pero lo principal es lograr que quien llegue a ella realmente tenga las condiciones y sea ejemplo.

Por eso, el trabajo político-ideológico necesita adecuarse a estos tiempos y resulta imprescindible lograr la coincidencia entre las aspiraciones individuales y las colectivas.

En tal sentido se pronunció Isvel Reina, delegado del Instituto Superior Pedagógico: «Para solucionar los problemas del funcionamiento tenemos que desplazar todo esquematismo, porque nunca la juventud cubana ha estado sometida a tanto diversionismo ideológico. Los militantes no podemos esperar a alguien de afuera del comité para analizar un problema».

Se debe terminar de asumir que el funcionamiento de la UJC debe sincronizarse con las preocupaciones de los jóvenes, coincidieron las intervenciones.

¿Por qué a veces en el pasillo o en el comedor de la Universidad se ventilan temas medulares para la Revolución, ausentes en la reunión mensual de la organización de base? Esa es la oportunidad que aprovecha el enemigo para tocar a la puerta del barrio, de la escuela.

Por eso, la doctora Datia Liset Ortiz, delegada del Hospital Provincial, ejemplificó cuánto han logrado en su centro gracias al protagonismo de la Organización, para elevar la calidad de los servicios, con independencia de las limitaciones económicas.



También Yuselis López, delegada directa al IX Congreso, se refirió a lo mucho que todavía puede aportar la nueva vanguardia política en entidades como la Empresa Azucarera Uruguay, pese a ser una de las mejores del país gracias a la juventud. «Se ha rescatado considerablemente el movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), en beneficio de tan importante industria», ejemplificó.

En esos fenómenos influye mucho que quien hable o convoque predique con el ejemplo. Es muy triste escuchar a alguien en un mitin o en una reunión y que luego el mal proceder tire por la borda todo el discurso.

No siempre se aprovechan de la mejor manera los mecanismos establecidos. Existen excelentes profesionales y estudiantes que paradójicamente no son los mejores militantes. Los hay desenvueltos en otras facetas, pero sienten timidez a la hora de asumir su papel como miembros de la UJC.

El problema radica en que la joven vanguardia política debe abrir su radio de acción hasta todos quienes radican en su área de influencia.

Machado Ventura comentó que no se pueden tildar de enemigos a aquellos jóvenes que discrepan, sino que hace falta conocerlos bien, escucharlos, persuadirlos y en el camino ir decantando.

Además, instó a ser cuidadosos con la separación de las filas, porque tal vez, después de cinco o seis años, el separado sea más valioso que quien siempre se mantuvo en la Organización. De ahí la relevancia de que la UJC se haga sentir en todo el colectivo, influya y motive.

El bueyero Yunieski Marín se refirió, por su parte, al reto de acercarse al surco en una provincia eminentemente agrícola, donde más de 1 735 jóvenes ya han solicitado tierras en usufructo.

Sobre el tema, Liudmila Álamo, primera secretaria del Comité Nacional de la UJC, planteó lo conveniente de transmitir las experiencias «porque el espíritu de este proceso no puede morir después de desarrollado el Congreso.

«Lo más importante [expresó] es que se ha logrado reconocer los problemas de la Organización. Hay que concientizar que debemos asumir las misiones que nos corresponden.

«No hay varas mágicas, sino mucho trabajo», comentó también la dirigente, quien acotó que «no se puede seguir diciendo en futuro que seremos el relevo de la Revolución, porque ya nos toca».



Ciertamente la asamblea, en la que los 250 delegados eligieron al Comité Provincial de la UJC, al frente del cual estará Julio Luis Jiménez López, quien ocupaba la responsabilidad de segundo secretario de la Organización en el territorio, evidenció que los militantes de hoy comprenden que la UJC no puede estimular el consignismo sino el compromiso verdadero y profundo con el país y su destino. El futuro de la Revolución ya se encuentra sobre las espaldas de las nuevas generaciones, y ese será la idea que defenderán los 39 delegados del territorio en el IX Congreso.

A una década del histórico Juramento de Baraguá, los jóvenes espirituanos tuvieron el privilegio de iniciar, con la primera asamblea provincial, una nueva etapa en el proceso de análisis previo al IX Congreso de la UJC.

La producción de alimentos, las transformaciones educacionales, la formación de valores, entre otros temas, fueron debatidos en un encuentro que evidenció la necesidad de mayor protagonismo de la joven vanguardia política.

Ese protagonismo, al decir de Miguel Acebo Cortiñas, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Sancti Spíritus, quien clausuró el encuentro, es el que estaría a la altura de esa juventud cubana que desde los albores libertarios se puso a la vanguardia.

Fuente: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2010-02-20/como-parecerse-a-la-vida/>